



LA GESTIÓN DE LA CLASE (7)



A cargo de la Mesa de Trabajo sobre "Gestión de la clase" (Pym): Sergio G. Parra (Coord.), A. Allende, Marco Coello, Ignacio Carou, Ismael García, Nuria Reboredo, M^o Cruz Rdz. Etcheverría, Alfonso Trillo.

Y al volver la vista atrás...

Tras un primer recorrido necesariamente adelgazado por las representaciones que alumnos y profesores se hacen de la motivación/desmotivación y la autoevaluación de unos y otros como motivados y motivadores; tras sobrevolar las ideas dominantes sobre ella en la pedagogía actual, sus fuentes, sus determinantes y sus indicadores, vamos a cerrar esta serie con una síntesis centrada en tres aspectos: *Ideas-clave para retener*, *Pistas práctica para motivar a los alumnos*, *Las tablas de buen motivador*.

Motivación en la escuela (III)

Ideas-clave para retener sobre la motivación



1. Motivar no es simple cuestión de ser "guay" con los alumnos. Difícilmente puede haber una auténtica motivación sin exigencia.
2. El profesor puede actuar sobre la motivación del alumno, pero la verdadera motivación es, sobre todo, una cuestión del alumno.
3. Los alumnos que no atribuyen su éxito o su fracaso escolar a causas incontrolables tienen en la casi mayoría absoluta de los casos, profesores que practican la evaluación formativa.
4. Motivar es una cuestión de círculos:
 - El virtuoso: a mayor motivación, mayor dedicación, mejor autoimagen, más éxito en la escuela y más motivación.
 - El vicioso: a menor motivación, menos dedicación, más fracaso escolar, peor imagen de sí mismo y menos motivación.

Al decir de los alumnos, la experiencia del fracaso es la fuente principal de la desmotivación. Y al revés, el éxito escolar es una de las claves del alumno motivado.
5. Los profesores pueden influir en la motivación de sus alumnos si actúan sobre:
 - Su autoestima.
 - La creación de contextos de aprendizaje estimulantes.
 - Su dedicación a las tareas.
6. Las expectativas positivas de los padres y de los profesores respecto a los alumnos tienen un peso enorme sobre su motivación. Encuestas: los profesores más motivadores, según los alumnos, son los que creen en sus capacidades de éxito escolar.
7. Sacar buenas notas (motivación extrínseca) puede motivar a los alumnos. Pero no todos los alumnos conceden la misma importancia a las notas:
 - Los hay que intentan sacar mejores notas para contentar a sus padres y/o a sus profesores.
 - Otros trabajan lo justo para sacar un cinco y no fracasar.

Muchos cumplen con las tareas escolares para evitar el suspenso.
8. El esfuerzo en cantidad -cosa que muchos alumnos creen una garantía de éxito- es condición necesaria, pero no suficiente para el éxito. La ausencia de calidad en el esfuerzo puede llevar entonces a la desmotivación. Hay profesores que refuerzan esta actitud, involuntariamente, cuando limitan los fracasos a la falta de esfuerzo de los alumnos ("no trabaja bastante" es una frase oída frecuentemente en las juntas de evaluación).

Pistas prácticas para la motivación

- *¿Es necesario que desde la primera evaluación los alumnos tengan ya unas notas bajas...? Estoy más convencida de lo contrario, de que es necesario que al comenzar el curso los alumnos comiencen con un éxito. (Un profesor)*
- *"En 1º de ESO lo pasé mal porque tenía malos resultados. Comenzó con la llegada del primer boletín de notas. Me gustaba más la Primaria." (Un alumno)*



- *"Hay alumnos que se contentan con sacar un cinco. No quieren o matarse a chapar... Desde el comienzo les digo que para mí un resultado de "éxito" es no bajar de 7 en los ejercicios que hacemos en clase. Les pregunto: ¿Viajaríais en avión con un piloto que ha aprobado los test de vuelo con un 5 raspado? A muchos les hace pensar y lo entienden. Otros piensan que un avión no tiene nada que ver con la clase..." "Conviene que desde el principio los alumnos sepan que aprobar no va a ser fácil." (Un profesor)*
- *¿Es necesario que desde la primera evaluación los alumnos tengan ya unas notas bajas...? Estoy más convencida de lo contrario, de que es necesario que al comenzar un curso los alumnos comiencen con un éxito. (Una profesora de Ciencias)*

- *"Con la profesora de Matemáticas hacemos muchas cosas. Cuando va a hacer un ejercicio para evaluación nos dice cómo va a ser y que quiere que lo hagamos bien..." (Un alumno)*
- *"Me gusta la clase de Lengua. Porque el profesor nos motiva mucho y nos está ayudando siempre. Quiere de verdad que hagamos las cosas bien. No son así todos los profesores..." (Una alumna)*

- *"En mi clase tenemos evaluaciones sin notas a las que llamamos "Preparo mi examen". A los alumnos les encanta evaluarse antes de tener ejercicios-balance pensando en la calificación." (Un profesor de Matemáticas)*
- *"Al comienzo de curso les digo que yo soy algo así como su entrenador de atletismo. Al comienzo las marcas son bajas, pero poco a poco voy subiendo el nivel mediante evaluaciones formativas en las que ellos y yo intentamos corregir los errores" (Un profesor de geografía)*
- *Al final de un tema o de una parte importante del mismo, les doy una plantilla para que ellos mismos autoevalúen su aprendizaje. Después la reviso con ellos. (Una profesora)*

Motivar = Ayudar a los alumnos a tener éxito en sus primeros aprendizajes

- Los profesores que consideran que el éxito motiva hacen todo lo posible para que sus alumnos, al comienzo del curso, dominen bien sus primeros aprendizajes y tengan buenos resultados. Así:
 - asientan las bases para el curso y, sobre todo,
 - sitúan a sus alumnos en el círculo virtuoso del éxito.
- Partir de una imagen positiva de sí mismo es altamente motivador. No se consigue por arte de magia.
- La atención a la diversidad y la evaluación formativa son modos fundamentales para lograrlo y eso requiere un trabajo considerable por parte del profesor (planificación, corrección, apoyos...) y más tiempo. Los profesores que actúan así afirman también que lo recuperan fácilmente al no tener que volver continuamente sobre esos comienzos.

Motivar = Mantener exigencias elevadas

- Encuesta a alumnos de 4º de ESO; 42% reconocía que estudiaban lo necesario para sacar un Suficiente.
- Son muchos más los alumnos y alumnas "calculadores" de lo que los profesores creen. Las "exigencias elevadas" valen especialmente para ellos.
 - Mantener "exigencias elevadas no significa plantearles cosas más complicadas y difíciles sino
 - exigirles un buen dominio de los aprendizajes programados, considerar que son capaces de lograrlo y
 - que tienen derechos a recibir una enseñanza de valor y no de rebajas.

Motivar = Mostrar expectativas positivas

- Si hay algo en lo que la mayoría de los alumnos están de acuerdo sobre los profesores más y mejores motivadores es en que son lo que les muestran expectativas positivas.
- Para esa mayoría de alumnos este es el factor que más les mueve a hacer preguntas, a participar en la vida de la clase, a hacer sus tareas a tiempo...

Motivar = dar el derecho a equivocarse

- Conceder a los alumnos el derecho a equivocarse es una buena manera de motivarles. Todo depende del margen que los profesores quieran dar al diagnóstico sobre dificultades de aprendizaje y a la corrección con el mayor o menor esfuerzo que para ellos lleva consigo esta manera de actuar.
- A la hora de revisar las tareas o los ejercicios que hacen, el profesor debe dar preferencia a los comentarios sobre las calificaciones. Deben permitir a los alumnos caer en la cuenta no solo de lo que hacen mal sino también de lo que hacen bien.
- Enseñarles a autoevaluarse mediante los instrumentos adecuados.

"Si hay algo que motive a los alumnos es ser reconocidos. Les encanta pegar sus trabajos en los paneles de corcho que tenemos en clase." (Una profesora de Primaria)

"Enseguida ves cuándo les gusta algo. Hay que dar más importancia a la valoración: "Esto que has hecho está muy bien en esto otro habría que...". Comenzar la revisión de manera positiva." (Otra profesora)

"Puedes hacerlo mejor, debes estudiar más, te falta más trabajo en casa"... Son expresiones que Juan ha oído mil y una veces de boca de su tutor y de algunos profesores. En vísperas de un examen de matemáticas su hermana mayor le dice que es un tema fácil y que es cuestión de estudiarlo. Juan decide trabajar y, durante dos horas lee una y otra vez el tema. A la mañana siguiente, no da pie con bola en el examen y saca un 2. Conclusión: ¿Para que estudiar si no vale para nada?

"Tres veces por semana, hago que los alumnos estudien en clase y en mi presencia. Así constato sus maneras de estudiar y puedo individualizar los consejos." (Una profesora)

"Si el resultado del examen de la semana pasada no te satisface, puedes intentarlo de nuevo, pero si aceptas unas actividades previas de preparación. Si es así, también yo aceptaré ponerte otra prueba."

"Si crees que no estás preparado todavía para hacer el ejercicio, hablamos y fijamos otro momento."

"Si te sientes mejor haciendo el ejercicio oral o escrito en mi despacho, puedes hacerlo."



"Al comienzo de curso, mi primera hora de clase la dedico a presentar el "contrato" que vamos a firmar tras la oportuna negociación. En él constan sus deberes y los míos. Si soy exigente con ellos, debo serlo conmigo mismo: si les pido una tarea para mañana, pienso que debo corregirla sistemáticamente para el día siguiente."



Motivar = Valorar lo que hacen

- Hay que valorar lo que hacen siempre que sea posible.
- Felicitarles, animarles, darles una palmada...
- A veces, los efectos son difíciles de captar en el conjunto. Hay alumnos que lo necesitan más que otros y a los que mejor les viene el ánimo.
- Los profesores saben también, sin embargo, que esta valoración requiere mantener una actitud positiva y de confianza continua que no siempre es fácil de mantener.
- También es muy importante no valorar siempre a los mismos alumnos.

Motivar = enseñarles a estudiar

- Son muchos los alumnos que identifican trabajar con leer o copiar sin intención real de retener. Otros creen que "pasar" mucho tiempo ante un libro es trabajar mucho...
- También son muchos los profesores que dan por supuesto que los alumnos saben estudiar. Y, frecuentemente, no es así.
- Saber estudiar requiere una enseñanza sistemática.

Motivar = evaluar para el éxito o evaluar sin desanimar

- Practicar la evaluación sobre los progresos individuales de los alumnos: valorando el esfuerzo y la superación de sí mismos y evitando la valoración solo por la calificación y la comparación con los demás.
- Personalizar el proceso de evaluación:
 - evaluando a partir de los niveles predeterminados para cada uno a partir de sus estilos de aprendizaje, de sus necesidades, de sus logros, de sus ritmos...;
 - empleando modos variados de evaluación adecuados a su estilo de aprendizaje (entrevista, cuaderno de trabajo diario, autoevaluación, guías de observación, trabajos personales...);
 - Evitando evaluar a todos de la misma manera...
- Ofrecerles siempre posibilidades de mejorar resultados: no mediante la recuperación automática sino estableciendo, con ellos, condiciones previas que los comprometan.
- Recurrir a modos de evaluación que no provoquen estados de ansiedad:
 - adoptando una actitud positiva ante los errores y las dificultades;
 - ofreciendo a los alumnos actividades que no conllevarán evaluaciones de tipo formal...

Motivar = Asignar responsabilidades

Darles responsabilidades es un buen medio de enseñarles que es importante perseverar.

- Pueden ser muy variadas: Se les puede encargar de la gestión la biblioteca de aula, de la introducción a un tema, de regar las plantas, de preparar el material de una experiencia en el laboratorio de Física, de la limpieza de la clase, ... y de otras mil y una posibilidades que ofrece la compleja vida de la clase.
- Lo importante es que los alumnos se den cuenta de que es necesario hacer lo que se les ha pedido: para que salga el periódico, para que la biblioteca de aula esté cuidada, para que la clase no esté llena de papeles, para que la experiencia en el laboratorio no se retrase...
- Si son varios profesores los que establecen contratos con ellos, hay que hilar fino en el modo de hacerlo para que la multiplicación de contratos no tenga el efecto contrario y los "ahogue".



Las tablas del buen motivador

I. EL INTERÉS POR EL TEMA DE TRABAJO

- Relacionar y retomar contenidos ya trabajados con los temas nuevos.
- Explicar la utilidad de los temas que se van a trabajar en clase y poner ejemplos concretos.
- Relacionar los temas de actualidad o de interés de los alumnos con los contenidos que se trabajan en el aula.
- Al empezar un tema de trabajo, ayudarles a hacerse preguntas generadoras de interés como ¿qué es lo que sé, no sé y quiero saber del tema? ¿qué relación guarda con otros temas que me gustan o con cuestiones de actualidad? ¿qué posibles aplicaciones tiene?...
- Ayudarles a caer en la cuenta de que pueden favorecer su atracción por el estudio con "trucos" como: hacer graficas, dibujos o caricaturas del tema; subrayar con colores; cortar el estudio en un momento agradable para incrementar el interés de la próxima sesión;...
- Testimoniar como educador el entusiasmo por lo que hace en el aula.

II. EL SENTIMIENTO DE COMPETENCIA

- Hacer esquemas, mapas conceptuales al comienzo de la clase para facilitar a los alumnos las explicaciones y el trabajo que deben realizar.
- Evaluar a los alumnos de forma integral y personalizada, en virtud de los progresos conseguidos y el esfuerzo realizado. No excluye la evaluación por resultados.
- Favorecer su participación activa preguntando, pidiendo opiniones, ejemplos...
- Adaptar contenidos, materiales y actividades a los alumnos que más lo necesiten.
- Relacionar temas nuevos y contenidos ya trabajados.
- Mostrar expectativas positivas y ajustadas sobre el trabajo de cada alumno, preguntando su opinión, dándole tiempo para que responda, sorprendiéndose si hace algo mal,...
- Ayudarles a hacerse preguntas sobre los temas que tienen que trabajar, sobre el conocimiento que tienen de ellos, su relación con la actualidad, su interés y las posibilidades de aplicación a la vida.
- Poner en práctica, en la clase, estrategias, "trucos", y comprobar con ellos su eficacia.

III. EL PROYECTO PERSONAL

- Favorecer que tomen algún tipo de decisión sobre la forma de realizar sus tareas y de evaluar lo que han aprendido.
- Ayudarles a percibir las diversas "utilidades" de lo que aprenden para otros estudios y trabajos.
- Favorecer los contactos de los alumnos con el contexto social y con la vida que les rodea.
- Señalar con claridad los objetivos de los temas y revisar con los resultados conseguidos.
- Mantener entrevistas individuales con determinados alumnos para aclarar objetivos, plantear compromisos factibles y ayudarle a revisarlos.
- Valorar positivamente y comunicar satisfacción a los alumnos por un esfuerzo especial o por el "toque personal" dado a sus trabajos.

IV. AYUDA DEL PROFESOR

- Ayudar a los alumnos a participar en el trabajo de clase (preguntando, pidiendo ejemplos,...) mostrando que se busca adecuar las ayudas y asegurar que todos entienden.
- Organizar periódicamente tiempos de trabajo personal para poder atender individualmente a los alumnos.
- Captar el esfuerzo de los alumnos y tratar de adecuar las ayudas a sus carencias o errores.
- Hablar con los alumnos sobre la influencia de una buena o mala relación con sus profesores en su disposición a esforzarse en los trabajos. Ayudarles a entender los factores que están interviniendo y lo que pueden hacer para mejorar esta relación.

V. AYUDA DE LOS COMPAÑEROS

- Preocuparse por las relaciones entre los alumnos y favorecerlas con actuaciones específicas (planificando una salida de convivencia, eligiendo a los compañeros para hacer un trabajo, interviniendo en su composición si alguno se queda "descolgado",...)
- Plantear trabajos en equipo, para buscar y elaborar información, resolver problemas, confeccionar murales, preparar exposiciones,...
- Cuidar especialmente las actitudes de respeto a los demás e intervenir cuando se produzcan entre ellos insultos, burlas, motes ofensivos,...
- Que los alumnos vean o sientan que los profesores trabajan en equipo (que comparten materiales, desarrollan actividades en coordinación con otras áreas, explican los criterios de evaluación como una decisión del ciclo o departamento,...)
- Enseñarles a trabajar en equipo, haciendo que practiquen estrategias de creación y mantenimiento del buen clima de trabajo (distribuyendo las partes de un trabajo, fomentando la participación de todos, relajando con una broma la tensión, aparcando discusiones, practicando procedimiento de la "escucha activa",...)